

Víctimas de ETA denuncian vacíos, insultos y acosos tras el atentado

ABC | MADRID

Ciudadanos que residen en el País Vasco denuncian que, a raíz de haber sufrido un atentado o por ser objetivo de ETA, han recibido «insultos» e, incluso, sus vecinos han tratado de desalojarles de sus casas con el argumento de que llevar escolta alteraba la paz del vecindario.

Estos son algunos de los testimonios incluidos en el libro «La noche de las víctimas», que resume un estudio elaborado por científicos del País Vasco, a instancias de la Fundación Fernando Buesa, y que fue presentado ayer en Madrid, en un acto al que asistió una de las autoras de la investigación, Isabel Izarzugaza.

Además de constatar las secuelas físicas y psíquicas de la violencia de ETA, esta investigación revela cómo a muchos afectados les duele «profundamente» que, tras ser objeto de un atentado, han sufrido la indiferencia o el desprecio de vecinos, empresas o compañeros de trabajo.

Una de las 36 víctimas entrevistadas revela cómo, tras ser asesinado su padre, en su instituto se celebró una asamblea para condenar la detención de unos etarras, en la que se le preguntó cuál era su opinión, algo que el interpelado entendió como «una forma muy clara de intimidación». Otro afectado por la barbarie etarra explica que tenía un familiar que a menudo era insultado por jóvenes proetarras. Un mes después de que ETA le asesinara, siguieron los insultos y profanaron entonces su memoria. Incluso aparecieron en el cementerio pintadas contra la víctima. Otro testigo relata que sus vecinos le presionaron para que abandonara su casa por el hecho de tener que llevar escolta.